



*El  
Glorioso  
Evangelio*



# El Glorioso Evangelio



## Índice

**La Vida De Fe ..... 1**  
por Virgilio Crook

**La Comunión .....5**  
por Douglas L. Crook

**La Bendita Seguridad ..9**  
por Francis H. Goodrick

### Editores

Virgilio H. Crook & Douglas L. Crook  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Vol. 03 – N° 03** - Issue date - 03/08/2003  
Printed Monthly by EGE Ministries

Application to Mail Periodicals Postage Rates Is Pending at  
Wheat Ridge, Colorado

POSTMASTER: send address changes to: EGE Ministries,  
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

**Gratis – No Se Vende**

# *La Vida De Fe De Abraham*

por Virgilio Crook  
(parte X)

## **El Retorno a Bet-el**

*“Subió pues, Abram de Egipto hacia en Neguev, él y su mujer con todo lo que tenía, y Lot con él...Y volvió por sus jornadas...al lugar del altar que había hecho allí antes, e invocó allí Abram el nombre de Jehová.” Génesis 13.1 al 4*

El judío también regresará a Bet-el. Abraham representa al judío que hoy está en medio de las naciones, fuera de su lugar, y fuera de la comunión con Dios. Pero un día regresarán, y aunque Israel hoy está en su tierra en incredulidad, Dios de igual manera les colma de bendiciones en todo el mundo. El judío va a volver, pues este es el tema de todos los profetas: “El retorno de los judíos.” Ellos van a volver a Bet-el, al lugar de su altar, al lugar de su bendición, y si ellos son muy bendecidos ahora, ¿cuánto más, será su bendición cuándo estén en la tierra adorando al Dios verdadero? No podemos ni imaginar como Dios los va a bendecir materialmente. Así como Abraham, que era riquísimo en todo, así también será Israel. Si bien Abraham salió muy rico en Egipto, esa riqueza no se pudo comparar con lo que Dios le hubiese dado, gozando de su comunión en la tierra. Pero lo lindo de esto es: “Que él subió nuevamente.”

## **El Lugar de Victoria**

En el *verso uno*, nos dice que: “Él subió,” este es el hombre de fe. Puede ser que dé un paso hacia abajo, puede ser que su fe se debilite un poco, pero su progreso real es hacia arriba. Tal vez da un paso hacia atrás, pero no será así siempre porque su camino es hacia arriba. Este es el camino

del hombre y la mujer de fe. Nos dice que él subió y regresó. El relato en el **verso tres** es muy alentador. Volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el y Hai. Abraham volvió al lugar donde había estado antes el altar que él había erigido y estamos nuevamente con nuestro amigo Abraham.

En verdad le extrañamos un poco cuando estaba en Egipto, porque este no era el Abraham que habíamos conocido antes, pero él ahora está en el lugar de victoria. También ocurre así con nosotros. A veces por un rato dejamos el lugar del altar, el lugar de adoración y nos descuidamos un poco, sufriendo otro poco. Pero gracias a Dios por su gracia, su misericordia, y su fidelidad que nos llevan otra vez a Bet-el, el lugar donde está nuestro altar, y allí comenzamos a regocijarnos, y nos sucede lo que a sucedió a Abraham en el **verso cuatro**. “*E invocó allí Abraham el nombre de Jehová.*” No hay indicación de que él lo haya hecho así en Egipto. Al menos no hay registro, pero aquí nos dice claramente que volvió a su altar.

Así también hoy día que el Señor nos ayude a no dejar nunca nuestro altar, pero si lo hemos dejado así como Abraham, que el Señor nos ayude a retornar otra vez. Cada creyente, cada familia, cada congregación, tiene que tener un altar, porque el altar es el centro de todo lo que somos. Cuando dejamos el lugar de adoración, no hay gozo, no hay alegría. Tampoco invocamos el nombre de nuestro Dios, y por supuesto, no hay aparición de Dios. Ya no hay más esa dulce comunión con nuestro Dios, pero gracias al Señor por ayudarnos a regresar. Este es el hombre de fe, aunque haga un paso hacia abajo, su progreso siempre es hacia arriba. Dios obra de tal manera que el hombre de fe siga subiendo, avanzando y progresando. En el **capítulo doce**, donde comienza la historia de Abraham, no nos dice que haya llevado su altar a Egipto. Desde el **verso 10 al 20** hay un espacio hueco en su historia. Pero ahora él vuelve entre Bet-el y Hai. También es así con el creyente. Tal vez se desvíe y

se vaya por allí, pero gracias a la fidelidad de Dios que le hace volver al punto de partida y esto es lo importante. En lo espiritual, no podemos evitar las pruebas, porque son necesarias al correr la carrera. Pero hay algo que es necesario saber: “Que todo tiempo en Egipto, es tiempo perdido.” En este relato vemos que Abraham volvió. ¿Cuántas veces ocurre así con el creyente que abandona su altar, su íntima comunión con Dios? Pero gracias a Dios porque así como Abraham volvió, también el creyente puede volver y allí invocar el nombre del Señor. Muchas veces el creyente deja su lugar de íntima relación con Dios por alguna circunstancia adversa, pero es hermoso volver.

### **La Segunda Etapa de La Vida de Fe Génesis 13.5 al 16.16**

La primera etapa termina con Abraham junto al altar. Dios puede hacer algo para la eternidad cuando el creyente está en el lugar del altar. Aquí Dios puede hacer algo ahora, porque Abraham está junto al altar. Así también con nosotros, cuando quedamos junto a nuestro altar, Dios puede hacer algo en nuestras vidas. Ahora Dios va a conducir a Abraham a pasos desconocidos.

En esta etapa tenemos la separación de Lot, pero ¿quién fue Lot? Lot fue una persona muy bien conocida a Abraham, pues era su sobrino, que había venido con él desde UR. También fue su compañero acompañándole todo el camino hasta Harán donde murió Taré. Lot se fue un poco más que Taré. Acompañó a Abraham hasta la tierra prometida subiendo con él desde Egipto. En verdad Lot ha sido un fiel compañero de viaje, pues donde estaba Abraham también estaba Lot. Pero ahora es necesaria la separación.

### **La Separación de Lot**

No podemos juzgar la espiritualidad de Abraham por descender a Egipto, así como de ningún creyente, por su

estado espiritual. Muchos sostienen la doctrina de la prosperidad y la sanidad, y que ella se refleja por el nivel de bendiciones naturales del creyente. Sostienen que la salud de un creyente depende de su estado espiritual, pero ¿si el creyente se enferma? Bueno, afirman que no es espiritual. En verdad no podemos tomar esto como una regla. De otra manera ¿por qué sufrió el apóstol Pablo? ¡Él fue fiel a Dios! Y aunque tenía una molestia en su cuerpo, y pidió liberación a Dios tres veces, Dios no se la concedió. No obstante ¿fue él carnal por esto? ¡NO! Como tampoco lo fue Abraham. Esto es un engaño del enemigo, no podemos ni debemos juzgar a nadie, porque es Dios quién se encarga de ello. ¿Qué pasó con Lot? Él fue un creyente carnal, pero ¿eso impidió a Dios bendecirlo? ¡NO!. De ninguna manera. Es cierto Lot no escogió la mejor parte, pero también recibe las bendiciones de Dios hasta donde él ha llegado.

Otra vez decimos que nuestro Dios es un Dios extraño, y nos llama constantemente a separación. El llamamiento de Dios es un llamado constante a separación, y tenemos que decidir. Aunque Lot fue una persona muy querida para Abraham, fue necesaria la separación entre ellos. Abraham demostró que amaba a Lot cuando combatió contra los reyes para librarle porque Lot estaba allí prisionero. También demostró su afecto cuando Dios iba a enviar juicio y destrucción contra Sodoma, pues Abraham intercedió a favor de Lot diciendo a Dios en **Génesis 14.23**: “¿Destruirás también al justo con el impío?” En verdad Abraham amaba mucho a Lot, pero en nuestro relato vemos que Dios hace algo extraño. Dios entiende el afecto entre ellos, pero pide la separación también. Pide a Abraham la separación de algo muy conocido y querido. Esta es la manera de Dios, este es el camino de la fe. Dios siempre pide lo más querido. ¿Por qué lo hace así, por qué no pide la basura no más en vez de lo que amamos? Pero nuestro Dios es así, pide lo que más queremos, esto es el camino de la fe.



# *La Comunión Del Creyente*

por Douglas L. Crook  
(parte IV)

## **Comunión Con El Hijo**

En esta serie de lecciones estamos considerando la comunión del creyente con el Padre, el Hijo, el Espíritu Santo y con otros creyentes. La palabra “comunión” significa “participación.” Tiene el pensamiento de participación, interés, privilegio y responsabilidad mutuos.

Estamos usando cinco puntos para ayudarnos a entender nuestra comunión en estas cuatro áreas.

**1. Relación** – antes que pueda haber una comunión tiene que haber una relación establecida. Es posible tener una relación sin tener una comunión, pero es imposible tener una comunión sin una relación.

**2. Participación** – necesitamos entender las cosas que compartimos juntos con aquellos con quienes tenemos comunión.

**3. Grados de comunión** – hay muchos niveles de comunión que uno puede disfrutar.

**4. Comunión quebrada** - necesitamos saber y evitar las cosas que quebrantan la comunión.

**5. Comunión restaurada** – es importante saber como la comunión puede ser restaurada una vez que es quebrada.

**1. Relación con el Hijo de Dios** – nuestra comunión con Jesús es basada firmemente sobre la base de nuestra relación con él. Cuando Cristo murió por nosotros en la cruz, inició para con nosotros muchas relaciones preciosas. Jesús llegó a ser nuestro Redentor y nosotros sus redimidos. Llegó a ser nuestro Buen Pastor y nosotros sus ovejas. Llegó

a ser nuestro Sumo Sacerdote y nosotros su pueblo. Jesús es nuestro Hermano Mayor.

Tal vez en **2ª Corintios 11.2** se revela la relación que forma la base más ancha para la comunión más profunda con Jesús. Jesús es nuestro esposo o novio desposado.

*“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.” Efesios 5.25 al 27*

Cristo se entregó a sí mismo para poder presentárenos a sí mismo como su esposa, su compañera eterna. En esta vida, en esta edad de la Iglesia, somos solamente desposados. Las bodas del Cordero no se realizarán hasta el fin de la tribulación. Sin embargo, una relación con Jesús que posee cada creyente al ser salvo es ser como una virgen pura desposada a Cristo.

Todas estas relaciones reveladas forman un fundamento fuerte sobre el cual podemos edificar una hermosa comunión con Jesucristo.

**2. Participación** – *“Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.” 1ª Corintios 1.9* *“Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.” 1ª Juan 1.3* ¡Qué declaración asombrosa! Somos invitados a compartir juntos con el Hijo del Dios Viviente todo lo que él es y todo lo que posee.

Hay varias cosas que cada creyente en Jesucristo comparte con Jesús. *“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.” 1ª Corintios 10.16, 17* Cada creyente ha participado del poder vivificador

del sacrificio de Cristo. Los que creen en Jesús poseen la misma vida y naturaleza de Cristo. Tenemos vida eterna.

La vida eterna que cada creyente posee es solamente lo mínimo de las riquezas de las cuales podemos participar con Cristo.

**3. Grados de comunión** – hay muchas cosas que Jesús quiere compartir con su pueblo, pero el grado de nuestra comunión con el Hijo de Dios depende de nuestra fidelidad a él en esta vida. Recuerde, Jesús estableció nuestra relación con sí mismo por morir por nosotros cuando éramos sus enemigos. Nuestra relación con Jesús nunca será cambiada. Somos eternamente ovejas de su rebaño. Sin embargo, nuestra comunión consiste de una mutua reciprocidad. Una comunión requiere la fidelidad de dos lados o individuos de la comunión. Jesús es siempre fiel en hacer su parte en la comunión, pero el grado de comunión que disfrutamos con él depende del grado de nuestra fidelidad a él. Jesús ofrece a cada creyente la profundidad de todo lo que él es y todo lo que tiene, pero no todos disfrutarán la plenitud de comunión con él por no ser fieles en ciertas partes de su vida.

Por ejemplo, somos demandados a conocer la voluntad de Dios, estudiar la Biblia, ser ejemplo del evangelio, proclamar esta verdad a otros, y sufrir con paciencia el oprobio de la cruz por vivir una vida piadosa. (*Efesios 5.17; 2ª Timoteo 2.15; 1ª Timoteo 4.12; 2ª Timoteo 4.2; Hebreos 13.13*) “*A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte.” Filipenses 3.10* El supremo deseo de Pablo no es el supremo deseo de todos los creyentes.

No todos llegan al mismo grado de entendimiento de los propósitos de Dios, porque algunos no se dedican al mismo grado de estudio de la Biblia como otros. Nuestra fidelidad en nuestra comunión con Jesús en esta vida

determinará el grado de nuestra comunión en los cielos o sea nuestra fidelidad ahora determinará nuestra posición en gloria. Cada creyente es desposado para ser la esposa de Cristo, pero por la infidelidad no todos entrarán en esa comunión tan íntima con Cristo cuando llegue el día de las Bodas. (*2ª Corintios 11.3*) Los llamados a la cena de las bodas del Cordero (todos los salvos) disfrutaban un grado de comunión con Jesús, pero la esposa del Cordero (los creyentes fieles) disfrutaba la plenitud de la comunión con Jesucristo. (*Romanos 8.16, 17; 2ª Timoteo 2.12; Apocalipsis 19.7 al 9*)

**4. Comunión quebrada** - ¿Qué quiebra la comunión con el Hijo de Dios? *“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, para presentaros como una virgen pura a Cristo. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.”* *2ª Corintios 11.2, 3* Cualquier cosa que llega a ser más importante y preciosa a su corazón que su amor, obediencia, y compromiso a Cristo quiebra su comunión con Jesús.

**5. Comunión restaurada** – Si usted ha permitido algo entremeterse entre usted y Cristo hay esperanza de restaurar su comunión con él. *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”* *1ª Juan 1.9* El único remedio que puede restaurar la comunión quebrada es el arrepentimiento. No tenemos que perder lo mejor que Cristo nos ofrece en los cielos. *“Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.”* *1ª Corintios 11.31* Deje su pecado y rebelión y vuelva a buscar las cosas de arriba y ponga su mirada en Cristo y disfrutará la plenitud de la comunión con el Hijo de Dios en esta vida y en la eternidad. (*Colosenses 3.1 al 17*)



# *La Bendita Seguridad*

por Francis Goodrick (fallecido)  
(parte III)

## **El Significado de La Palabra Redención Manifiesta La Seguridad del Creyente**

El significado griego de la palabra “redención” también revela la seguridad del creyente. Según la concordancia griega, hay tres palabras griegas que se traducen “redención;” “agorazo, exagorazo, y lutroo.”

(1) “Agorazo” significa “comprar en el mercado.” El pensamiento de esta palabra es el de un pecador siendo comprado en un mercado de esclavos. **Romanos 7.14** nos dice que estábamos “*vendidos al pecado.*” **Ezequiel 18.4; Juan 3.18, 19; Romanos 3.19, y Gálatas 3.10** muestran que estábamos bajo condenación, juicio, y muerte. Pero Cristo, nuestro Redentor, pagó el precio de nuestra redención, lo cual fue su propia sangre preciosa, por morir en nuestro lugar en el cruz. (**Gálatas 3.13; 1ª Pedro. 1.18**)

(2) “Exagorazo” significa “comprar y sacar fuera del mercado de esclavos.” Los redimidos son comprados y sacados fuera del mercado de esclavos, y nunca más serán vendidos. ¡Imagínese, nunca!

(3) “Lutroo” significa “soltar, o poner en libertad por pagar un precio.” (**Juan 8.32; Romanos 8.21**) Así que los redimidos son comprados en el mercado de esclavos, y por consiguiente, pertenecen al Señor. Son comprados y llevados fuera del mercado de esclavos, y por consiguiente, el Señor los ha tomado para sí mismo. Y están libres - libres de toda condenación. Dios nunca vendió a Israel de vuelta a Egipto y al Faraón. Ni tampoco nos va a vender de nuevo al mundo y a Satanás.

## **Ejemplos de Creyentes Fracasados, Quienes a la vez Fueron Salvados**

Vamos a escudriñar la Biblia para ver si podemos encontrar ejemplos de creyentes fracasados de quienes algunos dirían que fueron al infierno. No miramos estos ejemplos para recomendar su fracaso, ni para justificarlos, ni excusarlos. Miramos sus fracasos como advertencias y también estímulos a nosotros cuando vemos que el Señor les dio otra oportunidad para vivir para él y cómo se volvieron al Señor.

Noé falló al Señor. Después de salir del arca, se emborrachó y se acostó desnudo donde su hijo menor podría verlo. No aprobamos a Noé por haber bajado sus normas morales, pero no hay evidencia que Dios le rechazó completamente, pues después de esto Dios hizo profecías acerca de sus tres hijos, las cuales Dios cumplió a pie de la letra. Esto es prueba que Dios no le rechazó.

Nadie en el Antiguo Testamento experimentó el Espíritu Santo sobre su vida tanto como Sansón en muchas maneras tan poderosas. Y nadie en la Biblia con bendiciones similares rindió a la carne como él lo hacía. Él constantemente deshonró su alta consagración como Nazareo

¿Diría usted que él fue al infierno? Dios todavía debe de haber estado con él porque tenía fe para orar. Dios debe de haber estado todavía con él aún en sus últimos momentos; pues cuando oró por la fuerza para tumbar los dos pilares del templo, Dios le contestó dándole la fuerza para hacer así. Por consiguiente, no se debe de haberle rechazado. Cuando estaba moribundo y oró por venganza en sus enemigos, Dios concedió su petición capacitándole para matar a tres mil filisteos. Su nombre también se encuentra con los creyentes y “dignos” de fe en *Hebreos 11.32*. Todo esto para mí, son pruebas conclusivas que le veré en el cielo.

David también falló al Señor, pues cometió ambos

adulterio y asesinato. Dios estaba muy enojado con él, y como resultado, David sufrió el resto de su vida. Pero ¿dice la Biblia alguna vez que está perdido? En **Salmos 51.12** él oró para que el gozo de su salvación se le fuese restaurado, pero no la salvación misma, pues él nunca la había perdido. Oró también en el **verso diez** que pudiera tener un corazón limpio y que se renovara un espíritu correcto dentro de él. No oró para que pudiera tener un corazón nuevo, sino un corazón limpio de la conciencia culpable de sus pecados.

Cada hijo de Dios, como David, necesita una limpieza diaria. Los sacerdotes en el Tabernáculo en el Desierto, y en el Templo de Salomón tenía que lavar cada día en el fuente de bronce para que sus servicios fuesen aceptables a Dios. En **Juan 13.10** Jesús enseñó a sus discípulos que ellos necesitaban lavar sus pies diariamente para que pudieran ser limpios espiritualmente delante de él. Así David también tenía necesidad de esta limpieza de su andar manchado, y para esto él oró cuando oró por un corazón limpio. También necesitó una renovación, como leemos en la última parte de este verso. Así también cada creyente necesita una renovación diaria. (**Isaías 40.31; 2ª Corintios 4.16; Efesios 4.12; Colosenses 3.10**) La limpieza y la renovación son completamente diferente del hecho de nacer de nuevo.

Dios ordenó a Jonás ir y predicar a la gran ciudad de Nínive, pero él a propósito deliberadamente desobedeció a Dios, y en cambio tomó una nave a Tarsis. ¿Le desamparó el Señor? No. Pero, por supuesto, Dios le castigó severamente. Dios permitió a los marineros que le lanzaran al mar. Dios lo castigó manteniéndole en el vientre del pez por tres días y tres noches. Pero leemos: “*Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez.*” **Jonás 2.1** Note que el Señor aun fue su Dios, aunque estuvo en una condición de rebelión. Dios oyó y contestó su oración y le dio otra linda oportunidad para poder predicar el evangelio y le usó poderosamente. Así que, tenía que haber sido un hijo de Dios aun.

Pedro, el jefe de los doce apóstoles, también miserablemente falló al Señor. ¿Cuál fue su condición espiritual cuando maldijo y negó a Cristo en su juicio? ¿Fue perdido? Pienso que no. Jesús había dicho a Pedro que le negaría. *“Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, (cuando has vuelto a tu posición original con respecto a tu fe) confirma a tus hermanos.” Lucas 22. 31, 32* No se pudo defraudar la oración de Jesús a favor Pedro, y la fe de Pedro no podía fallar, aunque ella debilitó. Jesús también le dijo a Pedro, *“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.” Mateo 26.41* La carne de Pedro es lo que negó al Señor. La vida de la nueva creación en Pedro nunca lo hizo. Cuando Pedro negó a su Señor, Jesús le miró, y Pedro salió y lloró amargamente. Si Pedro se hubiera perdido, no hubiera salido y llorado amargamente. Si Pedro fuese perdido, el ángel no hubiera dicho a las mujeres *“...decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea...” Marcos 16.7* Y Jesús, después de su resurrección, no hubiera aparecido primero a Pedro de todo sus discípulos. (*Lucas 24.34; 1ª Corintios 15.5*)

### **El Dios Que Guarda Sus Pactos No Permitirá ni Una a Oveja Perecer**

Si Dios siempre ha guardado sus promesas, aun con el incrédulo Israel, ciertamente guardará sus promesas con los creyentes hoy. Dios hizo un pacto con Abraham para bendecir su descendiente, y darles la tierra de Palestina con cada bendición terrenal. Este pacto era incondicional y se basó sólo en la bondad y la gracia de Dios a Abraham y a su simiente. Este pacto mostró los propósitos de Dios para guardar, prosperar, y hacer de Israel la nación principal del

mundo. Otras promesas a Israel en el Antiguo Testamento confirmando el pacto Abrahámico, prometieron que, aunque iban a ser esparcidos a los cuatro confines de la tierra, Dios los guardaría y les traería la segunda vez a su tierra. (*Isaías 11.10 al 12*) También leemos en *Oseas 3.4* que Israel estaría sin rey, sin príncipe, y sin sacrificio por muchos días y que después volverían a su tierra.

Hoy día tenemos prueba que Dios cumplió, o está en el proceso de cumplir, todas éstas promesas a su pueblo antiguo, aunque ellos le han fallado miserablemente. Israel ha vuelto la segunda vez a su tierra. Israel llegó a ser una nación en 1948. Desde entonces hemos visto su victoria en la Guerra de Seis Días y Dios la guarda hasta el tiempo del presente. Se detalla su prosperidad asombrosa totalmente en una revista del año 1973 en la celebración de su vigésimo quinto aniversario. En esta misma revista Israel confesó que muchos de ellos se habían apartado de la fe del Dios del Antiguo Testamento. También admitieron que la enorme inmoralidad era prevaleciente en su tierra. Aunque Dios castigará el malo entre Israel, él aun guarda su pacto con Israel.

Dios es fiel al rebelde Israel porque él es Dios que guarda sus promesas y por causa de su nombre, y porque no puede negar su Palabra. El mismo Dios, que es nuestro Padre, no romperá su promesa de vida eterna a nosotros que creemos en su Hijo, y no dejará que una sola oveja suya perezca. A mí estos hechos, tan evidentes, acerca de la fidelidad de Dios al rebelde Israel es una prueba positiva de la seguridad del creyente y que Dios no nos fallará.





% Virgil Crook  
4535 Wadsworth Blvd  
Wheat Ridge, CO 80033  
USA

[www.egepub.org](http://www.egepub.org)

[egepub@juno.com](mailto:egepub@juno.com)

0303